

FIEBRE AFTOSA

Esta hoja informativa proporciona datos generales sobre la fiebre aftosa.

¿QUÉ ES LA FIEBRE AFTOSA O EL EXANTEMA VÍRICO DE MANOS, PIES Y BOCA (HFMD)?

La fiebre aftosa o el exantema vírico de manos, pies y boca (HFMD, por sus siglas en inglés) es una enfermedad viral común que suele afectar a bebés y niños de hasta diez años; no obstante, también puede presentarse en adolescentes y adultos. Es posible que las personas infectadas no presenten ninguno de los signos y síntomas de la enfermedad. Entre esos signos y síntomas se encuentran los siguientes:

- Fiebre
- Falta de apetito
- Dolor de garganta
- Sensación indefinida de sentirse mal (malestar)
- Llagas dolorosas en la boca que comienzan como manchitas rojas (normalmente, en la parte de atrás de la boca), forman ampollas y se convierten en úlceras.
- Erupciones cutáneas en las palmas de las manos o en las plantas de los pies; también pueden aparecer en las rodillas, los codos, los glúteos o la zona de los genitales.

PRINCIPALES FUENTES DE TRANSMISIÓN

La fiebre aftosa es causada por virus que pertenecen a la familia enterovirus. Estos virus se encuentran en las secreciones de la nariz y de la garganta (mucosidad y saliva), en el líquido de las ampollas y en los desechos del organismo de las personas infectadas. Los virus se transmiten por el contacto de persona a persona, transmisión de fómites (contacto de la persona con un objeto contaminado) y transmisión de gotitas respiratorias (tos, estornudos y hablar).

Las personas infectadas son más contagiosas durante la primera semana de la enfermedad. Los virus que ocasionan la HFMD pueden permanecer en el cuerpo durante semanas después de que los síntomas hayan desaparecido. Esto significa que las personas infectadas pueden seguir transmitiendo la infección a los demás aunque parezcan tener buen aspecto. Las personas que tengan fiebre aftosa no deben participar en las clases de la Primaria (incluida la guardería) y, fuera de la Iglesia, tampoco en la escuela, preescolar y cuidado de niños, hasta que hayan cicatrizado todas las ampollas.

PREVENCIÓN DE LA HFMD

No existe ninguna vacuna que proteja contra los virus que ocasionan la fiebre aftosa. El riesgo de contraer y transmitir la HFMD se puede minimizar adoptando las siguientes medidas:

- Lavarse las manos con frecuencia
 - Los niños y los adultos deben lavarse las manos a menudo con agua y jabón, especialmente tras ir a los baños (aseos), cambiar pañales o estar en contacto con secreciones de la nariz y de la garganta, heces o líquido de las ampollas.
- Evitar el contacto cercano con personas contagiadas
 - Los niños y los adultos deben evitar el contacto de persona a persona, como besos y abrazos, y compartir cubiertos o vasos con personas que tengan fiebre aftosa.
 - Los niños que sufran síntomas deben quedarse en casa para no contagiar la enfermedad a otros niños de la guardería o de la Primaria.
- Desinfectar las superficies que se toquen con frecuencia, en particular en las guarderías
 - Como parte de un programa de limpieza rutinario, se deben desinfectar las superficies que se toquen con frecuencia, incluidos los juguetes. En el caso de las superficies sucias, utilice el producto de limpieza multiuso que se facilita como parte del programa de limpieza de los centros de reuniones por los miembros. En el caso de los elementos contaminados, como los juguetes, límpielos primero con el producto de limpieza multiuso y después enjuáguelos con agua y déjelos secar al aire.
 - La presidencia de la Primaria decide con qué frecuencia debe desinfectarse cada juguete de manera individual. Si un juguete tiene un fluido corporal visible en la superficie (por ejemplo, heces, vómito, mucosidad o sangre), deberá limpiarse inmediatamente con el producto multiuso y, después, debe enjuagarse y dejarse secar.

QUÉ HACER SI SE CONTRAE LA HFMD

No existe ningún tratamiento específico para la fiebre aftosa; no obstante, se pueden adoptar ciertas medidas para aliviar los síntomas, por ejemplo:

- Tomar medicamentos de venta libre, como paracetamol o ibuprofeno, para aliviar el dolor y la fiebre (*no* se debe dar aspirina a los niños).
- Utilizar enjuagues bucales o aerosoles para desensibilizar el dolor en la boca.
- Tomar líquidos que prevengan la deshidratación (los lácteos fríos son ideales; los jugos y refrescos gaseosos irritan la boca por su contenido ácido).
- Lavar las ampollas de las manos o los pies a menudo con jabón y agua templada, y luego secarlas dando golpecitos.

RECURSOS

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. "Hand, Foot, and Mouth Disease (HFMD)", 2021. <https://www.cdc.gov/hand-foot-mouth/index.html>.

KidsHealth. "Hand, Foot, and Mouth Disease", 2017. <https://kidshealth.org/en/parents/hfm.html>.

Clínica Mayo. "Hand-Foot-and-Mouth Disease", 2021. <https://www.mayoclinic.org/diseases-conditions/hand-foot-and-mouth-disease/symptoms-causes/syc-20353035>.

Para más información sobre este tema, llame a la División de Administración de Riesgos:

- 1-801-240-4049
- 1-800-453-3860, ext. 2-4049 (línea telefónica gratuita para los Estados Unidos y Canadá)

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS